

por FRANCISCO LLUCH MORA

(A Luis Rosado)

Toda la luz caída en una hoja,
por el tiempo materia de clausura.
Aherrojada en su cúpula terrestre
fue tan sólo recuerdo de armonía.

Fue tan sólo materia detenida
sin el fulgor rotundo del origen.
Mariposa en secreto de cristales
vedados a la luz y a la pupila.

Pero un día la roca triturada
la mostró clorofila endurecida,
renacimiento pleno de lo verde.

Sometida al imperio de la mano
volvió el terrible fuego primigenio
en el destello intacto de la lumbre.

Ponce, Puerto Rico
17 de octubre de 1972